

“¿Es Jesús la nueva vía del hombre?”

La hoja de estudio intitulada “¿Es Jesús la nueva vía del hombre?”, puede utilizarse como primer estudio, seguido, ya sea, de la hoja de estudio “¿Cuál es el origen del pecado y de la muerte?” (Primera lección), o de la hoja de estudio “¿En qué consiste el propósito de Dios?” (Segunda lección). La manera más lógica de utilizar esta hoja de estudio es presentándola después del estudio intitulado “¿En qué consiste el propósito de Dios?”.

Propósito

El propósito de la hoja “Jesús es la vía”, es mostrar que la sangre de Jesús, como base del perdón del hombre, comenzó a ser predicada comenzando desde Jerusalén. Las condiciones de perdón que se predicaron en Jerusalén son las mismas para todas las naciones.

La lección en breve

Esta hoja de estudio muestra que los sacrificios de animales, meras sombras del verdadero sacrificio, no podían perdonar los pecados, y que la sangre de Jesús ahora proporciona una nueva y eficaz vía de perdón. Después de suficiente preparación, la *nueva vía* comenzó a ser predicada a partir de Jerusalén, y de allí pasó al resto del mundo. Las condiciones del perdón que se enseñaron en Jerusalén, las cuales se registran en el libro de los Hechos, son las mismas condiciones que el resto del mundo debe llenar. Todas las respuestas que se narran en el libro de Hechos, son las mismas; así, a todos debieron haberseles enseñado las mismas condiciones de perdón.

Introducción

En la lección anterior aprendimos que la ley no podía proporcionar misericordia. Si hubiera proporcionado misericordia, gracia, y justicia, entonces la muerte de Jesús hubiera sido innecesaria e inútil. En esta lección vamos a investigar qué era lo que aquellos que estaban bajo el antiguo pacto hacían cuando pecaban sin proponérselo; y también vamos a estudiar lo que, según la nueva vía, el nuevo pacto, hemos de hacer para obtener perdón.

I. La vía antigua y la nueva

En esta sección del estudio consideraremos si

la vía de perdón que había bajo el *antiguo* pacto es igual a la vía de perdón que hay bajo el *nuevo* pacto. [En el reverso de la hoja, a la izquierda, dibuje el Monte Sinaí, y luego escriba: “Antiguo Pacto”, por encima de él].

1. ¿Qué solían hacer los sacerdotes para llevar a cabo la expiación por los pecados del pueblo común? [Lea Lv. 4.30–31]. ¿Qué usaban los sacerdotes para obtener perdón? [Llene el espacio con la palabra “sangre”].

2. ¿Proporcionaba perdón la sangre de animales? [Lea He. 10.1]. ¿Simplemente *qué* era la sangre de animales? [Llene el espacio con la palabra “sombra”]. ¿Tiene sustancia una sombra? ¿Qué haría preferentemente usted, cruzar un foso andando a través de un puente, o andando sobre una sombra? ¿De qué sirve una sombra? ¿No es una sombra simplemente una señal de la índole de algo real?

[Lea He. 10.4]. ¿Qué es lo que la sangre de los animales no podía quitar? [Llene el espacio con la palabra “pecados”]. La sangre de animales era sólo una sombra de la realidad —la sangre de Jesús derramada en la cruz. [En el reverso de la hoja de estudio dibuje una cruz y la sombra de ella. Vea la página 6].

3. ¿Cuál es la nueva vía del perdón? [Lea He. 10.19–20]. ¿La *qué* es la nueva vía de perdón? [Llene el espacio con la palabra “sangre”].

4. ¿Cuándo entró en vigor esta nueva vía? [Lea He. 9.16–17]. ¿En el momento de la *qué* de Jesús entró en vigor la nueva vía? [Llene el espacio con la palabra “muerte”]. ¿Dónde se comenzaría a predicar el perdón de pecados en el nombre de Jesús? [Lea Lucas 24.46–47. Llene el espacio con la palabra “Jerusalén”].

¿Qué hemos aprendido en esta sección? Hemos aprendido que la antigua vía de perdón era simplemente una sombra de perdón, que la sangre de Jesús es la base del perdón para los que están bajo la *segunda*, esto es, la nueva vía, así como para los que estuvieron bajo la *primera* (He. 9.15). La sangre de animales era simplemente una muestra, pero esa muestra estaba respaldada por la sangre de Jesús. Dios no tuvo que esperar hasta que Jesús muriera en la cruz, para saber que Jesús moriría en la cruz. Dios había planeado, visto y sabido de antemano, acerca de la muerte de Jesús, incluso antes de la creación (1 P. 1.18–20).

II. Preparación para la nueva vía

El Antiguo Testamento había sido dado por medio del Espíritu Santo (2 P. 1.19–20) y había sido escrito mucho tiempo antes de que Jesús viniera a la tierra, pero incluso después de que Jesús había muerto en la cruz, ninguna enseñanza suya había sido escrita. Algún medio de *recordar* la enseñanza de Jesús, y un *lugar donde diera comienzo* la predicación de la nueva vía, tenían que proporcionarse.

1. Dios había prometido que en los postreros días la palabra del Señor saldría de cierta ciudad. [Lea Is. 2.3]. ¿De qué ciudad saldría la palabra del Señor? [Llene el espacio en blanco con la palabra “Jerusalén”]. Esto sucedería en los “postreros días” (Is. 2.2). Según el Nuevo Testamento nosotros nos encontramos ya en los postreros días (He. 1.1–2), tal como Pedro lo señaló el día de la primera fiesta de Pentecostés posterior a la resurrección de Jesús (Hch. 2.1, 14).

2. Jesús prometió que el Espíritu sería enviado para preparar a los apóstoles para el ministerio de ellos. [Lea Hch. 1.8]. ¿Con qué vino el Espíritu, para que los apóstoles pudieran testificar *dónde*? [Llene el espacio con las palabras “poder” y “Jerusalén”. *En el reverso* de la hoja haga un trazo de la ciudad de Jerusalén, indicando que la palabra saldría de Jerusalén a Judea, a Samaria, y luego a lo último de la tierra. Encima del trazo escriba “Jesús” y luego “Espíritu Santo”. Vea la página 6].

3. ¿De qué modo prepararía el Espíritu a los apóstoles? [Lea Juan 14.26]. ¿Cuánto le enseñaría él a los apóstoles y cuánto les recordaría acerca de lo que Jesús les había enseñado a ellos? [Llene los espacios en blanco con las palabras “todas” y “todo”]. ¿Cuánta verdad les daría a los apóstoles? [Lea Juan 16.13]. ¿Cuánta les daría a ellos? [Llene el espacio en blanco con la palabra “toda”].

[Si el estudiante tuviera alguna pregunta acerca del Espíritu dando toda la verdad a los apóstoles *solamente*, señálele que sólo los apóstoles estaban presentes cuando esta promesa fue hecha (Juan 13.1–4; Mt. 26.20; Lc. 22.13–14)].

4. ¿Cuándo y estando dónde, fue que el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles? [Lea Hch. 2.4]. ¿De quién fueron ellos llenos, mientras esperaban en Jerusalén (Hch. 2.5), el lugar donde Jesús les había dicho que esperaran el Espíritu (Lucas 24.49; Hch. 1.4)? [Llene el espacio con la expresión “Espíritu Santo”]. Luego ellos comenzaron a testificar acerca de Jesús (Hch. 2.22).

[*En el reverso* de la hoja dibuje a Jesús sepultado, resucitado y ascendido. Por encima de esto escriba “Nuevo pacto”. Vea la página 6]. La fiesta de Pentecostés se llevaba a cabo cincuenta días después

de la fiesta de la Pascua (Lv. 23.15); por lo tanto, la de ese año, se llevó a cabo cincuenta días después de la resurrección de Jesús, el cual resucitó al final de la fiesta de la Pascua. Él anduvo sobre la tierra durante los cuarenta días posteriores a su resurrección (Hch. 1.3), antes de ascender a los cielos. La fiesta de Pentecostés habría tenido lugar tan sólo diez días después de que él regresó a los cielos. Por lo tanto, el Espíritu fue enviado a los apóstoles diez días después de que Jesús regresara a los cielos. [*En el reverso* de la hoja de estudio anote “40 días” y “10 días” para indicar esto. Vea la página 6].

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que Dios anunció e hizo preparativos para que la palabra del Señor saliera de Jerusalén en los postreros días. Jesús envió el Espíritu Santo a los apóstoles, con el fin de que ellos pudieran estar preparados para predicar la salvación en su nombre, comenzando desde *Jerusalén*, exactamente como Dios lo había prometido en las Escrituras (Lucas 24.46–47). Esto fue lo que ellos hicieron el primer día de Pentecostés posterior a la resurrección (Hch. 2.5, 22).

III. El perdón es ofrecido

1. Pedro fue el primero que predicó la salvación en el nombre de Jesucristo. Si Pedro les hubiera dicho, a los que le preguntaron, lo que debían hacer para cumplir con los requisitos que se les enseñó en el monte Sinaí, ¿qué les hubiera dicho que hicieran? Les hubiera dicho que ofrecieran sacrificios de animales. Una vez consumada la muerte de Jesús, la nueva vía del perdón por la sangre de Jesús, había dado comienzo. ¿Cuáles son las condiciones de perdón en la nueva vía? [Lea Hch. 2.38]. ¿Qué se les dijo a los creyentes en Jesús que debían hacer en el nombre de Jesucristo? [Llene los espacios con las palabras “arrepintieran” y “bautizados”].

2. ¿Por qué *no* les dijo Pedro que ofrecieran sacrificios de animales? La vía antigua había terminado cuando Jesús murió en la cruz. Dando comienzo en Jerusalén, las cosas que Pedro predicó, constituyen los requisitos de la nueva vía. [Lea Lucas 24.47]. ¿Para *quiénes* fue este mensaje que Pedro predicó en Jerusalén? [Llene el espacio con la palabra “todos”. *En el reverso* de la hoja, debajo de “Todas las naciones”, escriba: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” (Hch. 2.38)].

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que los que creen en Jesús, en la nueva vía, deben arrepentirse y ser bautizados, para que la sangre de Jesús los limpie de sus pecados.

IV. Las respuestas

¿Cómo respondió la gente del resto de mundo, cuando el mensaje predicado en Jerusalén, les fue predicado a ellos? ¿Respondieron todos del mismo modo? El libro de Hechos no nos dice qué fue lo que se predicó que debía hacerse para ser perdonado, todas las veces que alguien respondió; pero sí nos dice cómo fue que respondieron. No es necesario que se mencionen las condiciones del perdón cada una de las veces que alguien respondió, porque se da certeza de que lo que se predicó, comenzando desde Jerusalén, sería lo que se predicaría en el resto del mundo. Para saber qué fue lo que se predicó en el resto del mundo, uno sólo necesita averiguar lo que se predicó en Jerusalén.

Esto se compara con el gerente de ventas de aspiradoras eléctricas de una compañía, el cual les da instrucciones a sus vendedores sobre cómo demostrar y vender una aspiradora en particular a todo habitante de los Estados Unidos, siguiendo el precio registrado en libros, comenzando en Chicago. La persona hablando de lo que sucedió podía contarle de la siguiente manera:

Los vendedores fueron a Chicago y demostraron la aspiradora eléctrica. A algunas personas de Chicago les impresionó y preguntaron: “¿Cuánto hay que pagar por la aspiradora?”. A lo anterior, los vendedores respondieron: “Ustedes pueden comprar la aspiradora por \$300.00”. Aquellos a quienes les agradó la demostración, compraron una aspiradora.

Ellos salieron de allí y demostraron la aspiradora en St. Louis. Aquellos a quienes les agradó la demostración, compraron una aspiradora. Luego fueron a Los Ángeles, y las personas compraron aspiradoras allí.

¿Tendría necesidad el narrador de expresar en cada ocasión, que a los que compraron aspiradoras se les dijo que las podían comprar por \$300.00? Por supuesto que no.

Así también, Lucas, cuando escribió el libro de Hechos, él no tuvo necesidad de mencionar cada vez, que a los que deseaban el perdón, se les decía que debían arrepentirse y bautizarse para el perdón de pecados. Esto es algo que se sobreentendía, pues, lo que se predicó en Jerusalén es lo mismo que se había de predicar en el resto del mundo. El hecho de que ellos respondieran bautizándose, es una señal de que se les dieron instrucciones en el sentido de ser bautizados en el nombre de Jesucristo para el perdón de pecados.

1-8. ¿Cómo respondió la gente? [Después de leer cada uno de los siguientes pasajes de Hechos —2.41; 8.12; 8.36-39; 9.18; 10.48; 16.33; 18.8; 19.5— llene los espacios en blanco con la palabra

“bautizado” o “bautizados”, según corresponda]. El hecho de que la respuesta fuera siempre la misma cada una de las veces, es una señal de que el mensaje también fue siempre el mismo. Aunque no se da a conocer lo que se les dijo que debían hacer para ser salvos, el hecho de que la respuesta es la misma, debe ser señal de que lo predicado en Jerusalén, fue también enseñado a todas las personas, en todo lugar donde la palabra fue predicada.

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que en todo lugar, donde la palabra fue predicada, todos respondieron del mismo modo.

V. Después del bautismo

1. ¿Qué había de esperarse después de que alguien fuera bautizado? ¿Qué clase de vida se suponía que había de vivir una persona bautizada? [Lea Ro. 6.4]. ¿Había de vivir *qué clase* de vida una persona bautizada? [Llene el espacio en blanco con la palabra “nueva”].

2. ¿Por qué ha de bautizarse una persona? [Lea Hch. 2.38]. ¿Para *qué* propósito les dijo Pedro a los creyentes que ellos habían de arrepentirse y ser bautizados? [Llene el espacio en blanco con la palabra “perdonados”]. ¿Qué se le dijo a Saulo de Tarso (llamado después el apóstol Pablo) que debía hacer para que sus pecados fueran lavados? [Lea Hch. 22.16]. A Saulo se le dijo que se levantara y fuera bautizado y, ¿*qué* le sucedería a sus pecados? [Llene el espacio en blanco con la palabra “lavados”].

3. Jesús les dijo a los apóstoles que fueran a todo el mundo y predicaran el evangelio. ¿Quién dijo Jesús que sería salvo cuando se predicara el evangelio? [Lea Marcos 16.15-16]. ¿*Qué* dijo Jesús que serían aquellos que creyeran en el evangelio y fueran bautizados? [Llene el espacio en blanco con la palabra “salvos”].

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que si una persona se bautiza, de ella se espera que viva una vida nueva. La persona que ha creído en Jesús, se ha arrepentido de sus pecados, y se ha bautizado, es perdonada; sus pecados han sido lavados, y es salva.

Resumen

En esta lección hemos aprendido que Jesús es la vía de salvación para el hombre. Su nueva vía de salvación no es igual a la *antigua* vía del antiguo pacto, es decir la de la estipulaciones de la ley.

I. ¿*Son lo mismo la vía antigua y la nueva?* La antigua vía requería de la *sombra*, de la sangre de animales, pero la nueva vía proporciona la *realidad*, esto es, la sangre de Jesús. Esta *vía* comenzó a ser predicada en Jerusalén el día de Pentecostés.

II. *¿Qué preparativos se hicieron para que la nueva vía pudiera ser enseñada?* Dios prometió que en los postreros días, su palabra saldría de Jerusalén, lo cual comenzó a suceder cuando el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles. El día de Pentecostés, a través de la asistencia del Espíritu, ellos comenzaron a ser guiados a toda la verdad. Con la llegada del Espíritu, ellos estuvieron preparados para comenzar a predicar el perdón en el nombre de Jesús, primero en Jerusalén, y luego al resto del mundo.

III. *¿Qué se comenzó a enseñar en Jerusalén que debía hacerse para el perdón de los pecados?* Pedro enseñó que ellos necesitaban arrepentirse y ser bautizados para el perdón de los pecados.

IV. *¿Cómo respondió la gente cuando esto les fue enseñado?* Ellos respondieron creyendo y arre-

pintiéndose (lo cual se expresa, ya sea explícita o, en apariencia, implícitamente, algunas de las veces que alguien respondió), y siendo bautizados (lo cual se manifiesta específica y explícitamente la mayoría de las veces).

V. *¿Qué siguió al bautismo de ellos?* De ellos se esperó que vivieran una vida nueva, pues estaban perdonados de sus pecados, sus pecados habían sido lavados, y ellos eran salvos.

¿Qué cree usted que le enseñaría Pedro a la gente, en cuanto a lo que ellos deberían hacer para ser perdonados, si él estuviera aquí hoy? ¿Predican los predicadores que usted oye, lo mismo que Pedro predicó?

[Si surgieran preguntas acerca del bautismo, déle certeza al estudiante de que este tema será tratado más completamente en la siguiente lección. Fije día y hora para el siguiente estudio].

©Copyright 2000, 2002, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados

¿ES JESÚS LA NUEVA VÍA DEL HOMBRE?

I. ¿Son lo mismo la vía antigua y la nueva?

1. Según la vía antigua el sacerdote hacía expiación con la _____ de un animal. Lv. 4.30–31
2. Esto era sencillamente una _____ (He. 10.1) que no podía quitar los _____.
He. 10.4
3. La nueva vía de la expiación es la _____ de Jesús. He. 10.19–20
4. Por medio de la _____ de Jesús el nuevo pacto entró en vigor (He. 9.16–17) y por esta razón se comenzó a predicar en _____. Lc. 24.46–47

II. ¿Qué preparativos se hicieron para que la vía nueva pudiera ser enseñada?

1. Dios prometió que la palabra saldría de _____ Is. 2.3
2. El Espíritu vendría con _____ para que los apóstoles pudieran testificar primero en _____, luego en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Hch. 1.8
3. Cuando el Espíritu viniera, él les enseñaría _____ las cosas y les recordaría _____ lo que Jesús había enseñado (Juan 14.26) y les enseñaría _____ la verdad. Juan 16.13
4. En Jerusalén (Hch. 2.5), el día de Pentecostés, ellos fueron llenos del _____
(Hechos 2.4) y comenzaron a testificar de Jesús. Hch. 2.22

III. ¿Qué fue lo que se comenzó a enseñar en Jerusalén como necesario para el perdón de los pecados?

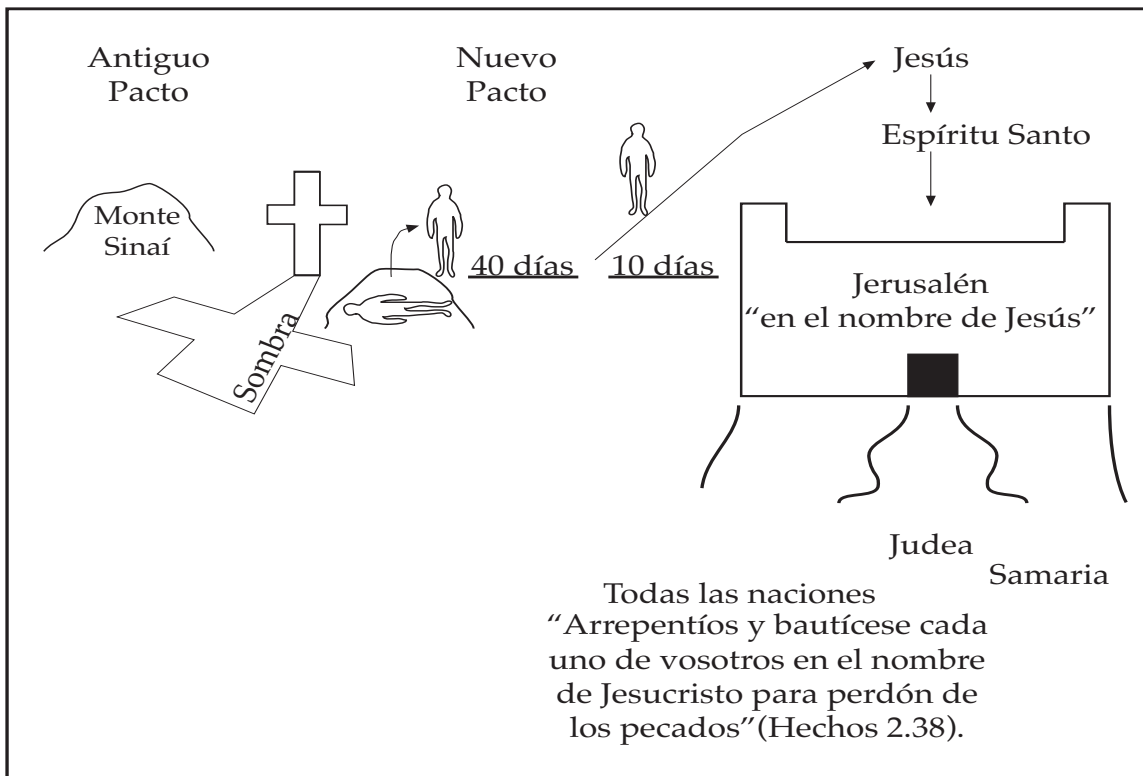
1. Pedro les dijo a los que habían creído que se _____ y fueran _____ en el nombre de Jesús para el perdón de pecados. Hch. 2.38
2. Este mensaje que se enseñó en Jerusalén es para _____ las naciones. Lc. 24.47

IV. ¿Cómo reaccionó la gente cuando esto se enseñó? (Las referencias dadas abajo se encuentran en Hechos).

- | | |
|----------------------------|-----------------------------|
| 1. 2.41—Jerusalén _____ | 5. 10.48—Cornelio _____ |
| 2. 8.12—Samaria _____ | 6. 16.33—El carcelero _____ |
| 3. 8.36-39—El etíope _____ | 7. 18.8—Corinto _____ |
| 4. 9.18—Pablo _____ | 8. 19.5—Éfeso _____ |

V. ¿Qué seguía al bautismo de ellos?

1. Ellos debían andar en vida _____. Ro. 6.4
2. Los pecados de ellos fueron _____ (Hch. 2.38) y _____. Hch 22.16
3. Ellos eran _____. Mr. 16.15–16



Dibujo para el reverso de la hoja de estudio "Jesús, nueva la vía".